



**San José**  
JUNTA DEPARTAMENTAL

SEGUNDO PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

**ACTA 51**

29 de agosto de 2011

**SESIÓN EXTRAORDINARIA**

◆ **ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el veintinueve de agosto de dos mil once, a las veintiuna y treinta y cuatro, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de los señores Ediles

**Gonzalo Geribón Herrera**  
Presidente

**Tabaré Laca**  
Primer Vicepresidente

**Nelson Cabrera**  
Segundo Vicepresidente

**Ediles titulares:** Rafael Diringuer, Juan Ángel Menéndez, Carlos Acosta, Leonardo Giménez, Julio Verde, Miguel Cabrera, Nelson Petre, Sebastián Ferrero, Fredy Fabre, José Ignacio Mesa, Gonzalo Simone, Isabel Ford, William Bevilaqua, Alberto O'Brien, Juan Carlos Alfaro, Antonio Sosa, Jorge García, Roberto Cabral, Efraín Soto, Carlos García, Oscar Ramírez, Silvia Cabrera y Susana Ramírez.

**Faltan los señores Ediles:** con aviso, Ricardo Lecouna, Heber Berto, Luis Odriozola, Marcelo Oehler; sin aviso, Pablo Cortés; con licencia, Juan Francisco Chiruchi, Hedwin Hugo, Danilo Vassallo, Gustavo Peraza, Jesús Pérez, Oscar López, Fernando Barceló, Javier Gutiérrez, Horacio González y Jorge Marzaroli.

**Asisten, como invitadas,** las maestras Silvia Reyes y Daniela Bellión.

**Actúan en Secretaría** el señor Alexis Bonnahon, Secretario General, y la señora Sofía Belsterli, Secretaria.

**Taquígrafas:** Claudia Betancor y Ana María Valerio.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 051/201.

◆ **COMIENZA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 21:34)

◆ **ASUNTOS A TRATAR**

SEÑOR PRESIDENTE. Pasamos al único capítulo del orden del día: **Asuntos a tratar.**

Por Secretaría se dará lectura al punto.

(Se lee)

*Disertación a cargo de las maestras Silvia Reyes y Daniela Bellión sobre el tema «Sucesos locales ocurridos en 1811 y La Redota en San José».*

SEÑOR PRESIDENTE. La Mesa de la Junta Departamental les agradece la presencia a los docentes y autoridades que nos acompañan y les pide disculpas por la demora en iniciar la sesión

debido a un inconveniente técnico.

Le damos el uso de la palabra a una de las maestras disertantes, señora Silvia Reyes.

SEÑORA SILVIA REYES. Buenas noches, señor Presidente. Buenas noches a todos los presentes.

Mi compañera, Daniela Bellión, y yo, somos maestras que decidimos, en este año del bicentenario de los acontecimientos del año 1811, de la Gesta Emancipadora del año 1811, profundizar sobre el tema.

La propuesta que queremos compartir con ustedes la vamos a desarrollar en base a diapositivas, con las que pretendemos sintetizar e ilustrar hacia dónde se orientó nuestra búsqueda relacionada con los sucesos de 1811, especialmente en San José.

(Se proyectan diapositivas)

Las celebraciones por el bicentenario incluyen tratar en nuestras escuelas, con nuestros niños, los acontecimientos ocurridos en ese período, y nosotras sentimos el compromiso de transitar por el paradigma de las ciencias sociales, por supuesto de la Historia, apostando a desarrollar el pensamiento crítico en los alumnos.

El Programa de Educación Inicial y Primaria tiene como principal objetivo formar y preparar a los niños como ciudadanos. *Construcción de ciudadanía reflexiva, participativa, comprometida* es el objetivo macro, que está en sintonía con el Proyecto Departamental de Educación Primaria.

Con motivo del Bicentenario y en base a los resultados de una encuesta que se realizó a nivel departamental en todas las escuelas, sentimos el compromiso de reiterar este trabajo que realizamos desde nuestro lugar de maestras exclusivamente. Sentimos la necesidad y el compromiso de hacerlo, respaldándonos, además, en nuestro gusto particular por la Historia, buscando revertir la falta de conocimiento en las comunidades; dato que arrojó la encuesta mencionada, cuyos resultados vamos a ver en gráficas en una diapositiva.

Puntualizamos los fundamentos de este trabajo, por un lado, en el Programa de Educación Primaria, por otro, el Proyecto del Bicentenario, el paradigma de las ciencias sociales y, particularmente, la Historia como ciencia en construcción, en permanente revisión, sin verdades cerradas, que conlleva la búsqueda constante de fuentes de información, que en actividad con los niños no es otra cosa que enseñarles cómo se construyen las ciencias sociales.

El objetivo de construir ciudadanía reflexiva trasciende la metodología de la enseñanza de la Historia, trasciende la disciplina en sí misma y es válido para desarrollar el pensamiento reflexivo en todos los aspectos de la vida de los niños.

En la encuesta mencionada se hizo un relevamiento entre los alumnos, sus padres y la comunidad sobre los hechos históricos ocurridos en San José en 1811. El sesenta y nueve por ciento de la comunidad desconoce qué sucedió.

Escuchando una charla dada por un profesor de Historia en el Museo Departamental, referida a la fundación de San José de Mayo, encontramos

interesante la propuesta de reivindicar la historia local, profundizando su estudio con los alumnos, porque eso hace a nuestra identidad, y pensamos que los festejos por el bicentenario eran un buen motivo para comenzar a hacerlo.

Los resultados de la encuesta que la Inspección Departamental llevó adelante nos dicen, de alguna manera, que hay que trabajar más en ese sentido, porque eso hace a la identidad de los maragatos: sabiendo de dónde venimos, cómo estamos posicionados, podemos proyectarnos hacia el futuro.

La segunda pregunta de la encuesta fue desde dónde partió El Éxodo. Consideramos que ese es el hecho central de los acontecimientos de 1811 y de toda nuestra historia. El sesenta y cinco por ciento de los encuestados desconocía que partió desde San José. Nos pareció que había que revertir esa situación, por eso elaboramos esa diapositiva que están viendo, en la que se señala cuatro sucesos que comenzaron a darse a partir de abril de 1811.

El primero de ellos sería las escaramuzas de Paso del Rey, con ese mal llamado combate de Paso del Rey. Con motivo del sesquicentenario de los acontecimientos de 1811, se colocó un monolito en Paso del Rey, sobre el río San José, en un punto distante a unos dieciocho o veinte kilómetros en línea recta de la otrora villa de San José. Consultando la bibliografía, escuchando a los profesores que han disertado sobre el tema y a la luz de los documentos –que son los que avalan las afirmaciones que se hacen–, encontramos que realmente no sería un combate en Paso del Rey y que tampoco sería allí donde estaría colocado el monolito. Los documentos encontrados acerca del mal llamado combate de Paso del Rey, los partes sobre el mismo y lo que dejó escrito Esteban Rodríguez –un oficial español a la orden de Francisco Javier de Elío y de Joaquín Gayón y Bustamante, quien vino desde Montevideo para detener al movimiento revolucionario–, darían cuenta de que ese combate habría ocurrido a legua o legua y media. Ese enfrentamiento, a paso lento, obligó a un retroceso de las fuerzas españolas, desde el Paso del Rey hacia la villa San José. Los datos cambian con otras bibliografías: Bauzá lo estaría marcando a ocho kilómetros y Carlos Larriera Bonavita a diez. Es evidente que hubo otro Paso del Rey.

Intentando profundizar sobre el tema, estuvimos viendo unos mapas en la mapoteca del Servicio Geográfico Militar en Montevideo y encontramos uno de 1865 en el que está marcado un Paso del Rey a la altura de la desembocadura del arroyo Jesús María, más o menos en las inmediaciones del hoy del Paso de Panta. Incluso, está marcado un camino que vendría desde Porongos, paralelo al río –por lo que hoy sería la Ruta n.º 3–, que cruzaría ese Paso del Rey y llegaría a la villa de San José, actual San José de Mayo.

Si comparamos esos datos, podría ser ese Paso, que ya en 1811 se utilizaba como pasaje. Por allí habrían pasado el capitán Manuel Artigas, Balta Vargas y otros patriotas que venían desde Porongos hacia San José para liberar la villa. Habría habido pequeñas escaramuzas, como forma de medirse los dos ejércitos y no un combate, siguiendo la marcha hacia la villa San José, donde, ahí sí, tendríamos el primer episodio importantísimo

de la Revolución de Mayo.

No olvidemos que Artigas, en 1811, había ido a ofrecer sus servicios a la Junta de Buenos Aires, a la Junta de Mayo, que había iniciado la revolución en el Río de la Plata en 1810. Por lo tanto, se estaba luchando en nombre de esa Junta de Mayo, por los derechos americanos. Se estaba luchando por una visión federativa, todavía ni siquiera había surgido el sentimiento de orientalidad, que surgiría en La Redota.

Como se dice en esa diapositiva, esa sería una versión verídica de los acontecimientos del combate de San José. Parece ser que esas escaramuzas quedarían unidas a lo que ocurrió en el combate encarnizado, a la lucha brava que ocurrió durante cuatro horas el 25 de abril, desde ocho hasta las doce de la mañana.

La Historia cuenta anécdotas de maragatos que, en esa oportunidad, lucharon con bravura, como el caso de Isidro Almirón, quien a pesar de haber resultado herido en el ombligo, se le habría atado un pañuelo y siguió peleando con más fuerza aún. Destacamos ese apellido porque es el de una familia que conocemos, cuyos ancestros participaron de La Redota, y nuestra línea de investigación va en ese sentido.

Pensando en que trabajamos con niños, además de la fuentes historiográficas que, obviamente, son las que avalan y sustentan los conocimientos en Historia, nos interesó el rastrear literatura, los relatos, que son la historia novelada, que complementan la información manejada. Obviamente, siempre haciendo la salvedad –que sí hay que hacerla con los niños– de que una cosa es manejar documentos, libros de historia, fuentes historiográficas, fuentes primarias o secundarias, y otra cosa es manejar literatura, que no tiene rigor histórico. Nosotros la usamos porque nos parece que para los más pequeños da un aire de calidez que puede ayudar a que se acerquen a la historia de los acontecimientos.

En esa diapositiva pueden leer el relato de una niña que habría ido acompañando a los patriotas y el capitán le habría dicho que, al llegar al Paso del Rey, se quedara por allí. Un poco alejada, habría presenciado el combate y relata, más que lo que ve, los sonidos, por ejemplo, de los disparos de pólvora. Datos que Diógenes Hequet ha materializado en una pintura, acercándonos desde la imagen un poco más a lo que fue el combate.

Es importante señalar que, en el combate, el ejército revolucionario tuvo la baja del capitán Manuel Artigas. La suya fue una de las primeras muertes, de las *primeras sangres* que se derramaron en pos de la Revolución de Mayo. El Capitán Manuel Artigas, primo de José Artigas, cae herido en San José el 25 de abril y fallece casi un mes después, el 24 de mayo. Su nombre está escrito junto al de Lucerna en la Pirámide de Mayo en Buenos Aires. También se nombra a San José dentro de los triunfos en la letra del Himno Argentino, en la parte que no se canta. Vuelvo a reiterar que esos hechos están enmarcados en la Revolución del Río de la Plata y no particularmente en la de la Banda Oriental.

En esta diapositiva que están viendo –tal vez no puedan visualizarlo bien– las técnicas con las que se planteó el combate de San José: los españoles

estaban atrincherados en las azoteas; la ciudad estaba zanjada, había dos cañones, no obstante, los orientales se pusieron al frente del río San José y en los alrededores, rodearon la villa y lograron un triunfo importantísimo para la Revolución de Mayo.

En esta diapositiva están viendo al capitán Manuel Artigas y la casa donde se le cuidó durante un mes después de herido y donde falleció. También se muestra las distintas formas en las que se le homenajeó: con motivo del sesquicentenario se levantó una réplica de la Pirámide de Mayo, a la altura de Manuel D. Rodríguez y 25 de Mayo; se acuñaron monedas conmemorativas del homenaje que se le hizo en Buenos Aires y se realizó una escultura, que está ubicada en la plazoleta frente al Batallón de Infantería n.º 6, Capitán Manuel Artigas.

Sin duda, la toma de la villa de San José dio un importante triunfo a la Revolución de Mayo, de ahí el nombre, muy merecido, de nuestra ciudad «San José de Mayo», más allá de cualquier otra coincidencia. Larriera, un historiador maragato, sostiene que «de Mayo» no se debe a la participación importante en la Revolución de Mayo, sino a que mayo es el mes de la partida de Eusebio Vidal para fundar San José, que coincide con la fecha en la que se ofició la fundación de algunos pueblos, incluido el de San José. Lo cierto es que por ese motivo o no el homenaje, a través del nombre, está más que merecido.

En esta otra diapositiva podemos leer literatura referida a la pérdida del capitán Manuel Artigas, que es otra forma de ilustrar el tema.

#### **(Ocupa la presidencia el señor Edil Tabaré Laca)**

También desde la novela histórica «Ismael», de Eduardo Acevedo Díaz, rescatamos la presencia de la mujer en la revolución. No solamente participaron hombres, paisanos, hacendados, blandengues, charrúas, libertos, no solo ellos fueron lanceros, sino que también hubo lanceras mujeres. Es así que aparece el personaje «Sinfora», quien, en la literatura, participó en el combate de San José. ¡Vaya si habrá existido muchas «Sinforas» en la revolución oriental.

Otro personaje que se destacó y que tuvo un protagonismo importante desde San José en la revolución fue Juan Francisco Vázquez, alias Chiquilín Vázquez. Fue un hacendado que ayudó a la revolución, con dinero y con caballos, para enfrentar la invasión portuguesa. Además de Chiquilín Vázquez, se destacan otros nombres, como el que ya nombramos, Juan Esteban Almirón, quien participó de El Éxodo. Él también hizo aportes, que sumaron a la cifra que el cura de San José, don Gregorio Gómez, juntó para enviar a los revolucionarios.

El 6 de mayo de 1811, se produjo el pasaje de Artigas: venía desde Mercedes y pasó por San José a los pocos días del Combate de San José en dirección a Canelones, a Las Piedras. Pocos días después, el 18 de mayo, se daría el triunfo importantísimo de la Batalla de Las Piedras, usando los dos cañones que los patriotas se habían apoderado en la villa de San José, durante el Combate de San José.

Después de la Batalla de Las Piedras, se llevaron a cabo las primeras asambleas –no vamos

a ser exhaustivas con esos datos– y se produce el primer sitio a Montevideo; los españolistas quedan confinados dentro de las murallas de Montevideo. Al no tener ayuda por tierra, buscan bloquear a Buenos Aires, desde donde, en definitiva, se comandaba la revolución; Artigas y los patriotas eran subalternos de las autoridades en Buenos Aires.

Se trató de promover el bloqueo de Buenos Aires para que se levantara el sitio de Montevideo. Buenos Aires, con muchas derrotas en el norte, especialmente en Huaquí, en Alto Perú, decide negociar con Montevideo la paz y dejar a la Banda Oriental nuevamente en manos de los españoles, en manos de Francisco Javier de Elío, quien había pedido ayuda a los portugueses y ya habían comenzado a invadir nuestro territorio por el norte.

Nuestra ubicación geográfica siempre determinó muy singularmente nuestra historia, siempre estuvimos muy a merced de nuestros vecinos. Para los bonaerenses sacrificar la Banda Oriental en función de salvar la causa de la Revolución de Mayo parecía una solución. Pero los orientales nadie los consultó para tomar esa decisión, por lo tanto, empezaron a alarmarse y a reunirse.

Hubo dos asambleas, la de la Panadería de Vidal y la de la Quinta de la Paraguaya, el 10 de octubre, en la que se tomó la importante decisión de nombrar a Artigas como «Jefe de los Orientales». Con ese acto, al tomar decisiones mostrándose como un pueblo diferente dentro del Río de la Plata, comienza a vislumbrarse la unidad de los orientales.

Llegamos al 23 de octubre, a la Asamblea de San José. Hay historiadores que no la marcan como asamblea. Quizás no tendríamos que pensar en una asamblea muy organizada, pero sí en una reunión en la que hubo expresión de voluntad. El contenido es lo importante, porque, en esa reunión, los orientales, por sí solos, tomaron la decisión de luchar por mantener el sitio a Montevideo y expulsar a los portugueses.

Las tratativas entre Montevideo y Buenos Aires continuaron hasta que se dio la orden de levantar el sitio. El ejército de Rondeau y el ejército de Artigas emprenden la retirada rumbo al río San José, acampando en sus riberas. Sobre ese episodio aparecen diferencias bibliográficas en cuanto al lugar donde acamparon los orientales, si cruzaron o no el río, si se mantuvieron en la altura, en la cuchilla, donde hoy está ubicada la villa Raigón.

No se sabe bien el lugar en el que se desarrolló la Asamblea de San José, pero lo importante es que se decidió emigrar junto a Artigas. Decisión que algunos historiadores, como Agustín Beraza, la califican de «singular expresión de democracia directa». En ese momento, fue como que el conductor, José Artigas, pasó a ser conducido por el pueblo. Artigas no pensó que el pueblo lo acompañaría. Él pensaba retirarse con su ejército hacia el norte, pero el pueblo decidió acompañarlo y se impuso al caudillo; «el conductor conducido», como dice José Pedro Barrán.

Quizás, de las asambleas realizadas, la de San José fue la más espontánea, la más democrática, en la que el pueblo realmente fue el soberano.

En esa diapositiva que están viendo se muestra el cuadro de Blanes «Los dos caminos», que ilustra lo que venimos diciendo, dónde se realizó la

asamblea y el camino por el que se fueron los orientales.

A esa altura de los hechos detenemos nuestra humilde investigación como docentes de Primaria. Tratamos de leer mucha bibliografía, de mirar muchos mapas; empezamos a rastrear información por las bibliotecas de las escuelas, porque empezamos a ver diferencias importantes entre los derroteros señalados como ruta que siguió José Artigas y el pueblo oriental, cuando decidió emigrar.

Ese hecho Artigas lo refería como «la emigración», pero los paisanos prefirieron llamarlo como se conoce actualmente «La Redota», con su doble significado, porque podemos entender «redota» como derrota, como fracaso, como un momento difícil en el que se sentían abandonados por Buenos Aires, traicionados, pero también puede significar derrotero, camino. Más adelante, algún historiador lo bautizó como «El Éxodo del Pueblo Oriental». Nosotros estaríamos más de acuerdo con el nombre La Redota, que es el que le dieron los paisanos.

Hay dudas sobre el camino que se siguió, en los mapas aparecen distintos trazados. Los libros de texto de la escuela marcan una diferencia importante en el trayecto desde San José. Son importantes los soportes espaciales, cartográficos para trabajar con los niños las coordenadas temporo-espaciales. Tanto la compañera como yo hemos trabajado mucho en escuelas del camino a Guaycurú, y los niños de allí tienen muy claras y asumidas esas localizaciones porque las recreaciones de La Redota generalmente se hacen por allí.

Sentimos el compromiso de aclarar esto porque los niños preguntan cómo en algunos mapas se marca que fueron por otro lugar –un camino paralelo a lo que hoy sería la Ruta n.º 3–, cuando siempre se celebra el hecho por el camino a Guaycurú. Los propios niños y uno, que siempre hemos vivido por allí, hemos crecido escuchando que El Éxodo habría pasado por el camino a Guaycurú.

Para poner a los niños al tanto de conocimiento científico hay que buscar las bases. ¿Dónde está documentado que pasaron por acá o que pasaron por el otro lado? Nuestra investigación apunta a eso. Por supuesto, que, si el río San José hablara, podría aclararnos el tema.

Generalmente, en lo que sí se coincide es que acamparon en las riberas del río San José y que en algún momento cruzaron el río. Hay versiones que dicen que lo cruzaron a la altura del paso Real, hoy paso de los Carros, y hay versiones que indican que no fue por allí.

Nosotras, como maestras, hacemos mucho hincapié en los verbos para descubrir la intencionalidad. Hemos extractado muchos párrafos en los que se menciona este punto, y en algunos se dice: «debieron vadear el río San José a la altura de paso de Pintos». El paso de Pintos se encuentra en el actual territorio de Flores, más o menos a la altura de la actual desembocadura del arroyo de Pintos y no sobre el río San José.

Sin embargo, otros historiadores dicen otra cosa, por ejemplo, el historiador Joaquín Beraza dice: «Vadearon o pasaron el río San José en el paso de Pintos». Quiere decir que el paso de Pintos

es un paso sobre el río San José. Capaz que lo fue en algún momento, pero en la cartografía que hemos consultado, incluso en la histórica –hemos visto mapas del siglo XIX – está señalado sobre el arroyo de Pintos.

Hemos hecho una recopilación importante de mapas y hemos tratado de buscar qué fundamento o qué documentación avala una u otra postura. Encontramos que, por un lado, está la versión de que no habrían cruzado el río San José, sino que se habrían ido por la margen izquierda, hacia el este. Esta conclusión estribaría en que, quizás, no había motivos para cruzar el río y acercarse a la villa, y en que en un papelito de un baquiano, Cayetano Bermúdez, que se habría presentado al gobierno patrio en 1812 para ofrecer sus servicios y así poder darles de comer a sus hijos.

Nosotros hacemos una reflexión –que capaz no es la mejor–: si ese baquiano ofreció, en 1812, sus servicios en Concepción del Uruguay, entonces, no había sido el baquiano del derrotero de El Éxodo. Además, que ese baquiano hubiera anotado los puntos más convenientes para el camino, no necesariamente estaría diciendo que ese fue el camino que siguieron los patriotas. Vaya a saber qué móvil los llevó a seguir ese camino u otro.

Hay quienes opinan que cruzaron el río, que el campamento se hizo del otro lado del río y lo cruzaron cuando, el 23 de octubre, al enterarse de la firma del armisticio y que Artigas y su ejército se iban hacia el norte, resolvieron acompañarlo. Lo otro sería que ya estuvieran acampados del otro lado del río y se hubieran ido por la cuchilla.

Afinando un poco más las versiones, para quienes sostienen que los patriotas se habrían ido por la margen derecha del río, o sea, por la margen occidental, por el oeste, hay trazados diferentes, algunos lo ubican atravesando los arroyos, paralelo al río San José, y otros lo marcan más abierto, siguiendo las cuchillas San José y Guaycurú, lo que hoy serían las Rutas n.ºs 11 y 23. Esas rutas no tienen puentes, justamente para promover la celeridad de las marchas. Justamente, a Artigas le preocupaba que el pueblo le retrasara su marcha.

Estos son ejercicios de razonamiento, de sentido común, de lógica, tratando de vincular la geografía con la historia. Lo que sí hay son versiones orales.

En cuanto a los trazados, encontramos, no hace muchos días, un material que tiene que ver con una investigación que hizo un agrimensor maragato, Peter Álvez, hace unos años, pero tampoco sabemos cuáles son las bases o fundamentos que lo guió para hacer ese trazado. Sí tenemos un diario que dice que el agrimensor investigó durante veinte años el tema y que, según él, habrían acampado en la loma de lo que hoy es la villa de Raigón y habrían seguido ese derrotero que está marcado en la diapositiva que estamos viendo, con los ganados cimarrones bien contra la costa del río y las carretas más alejadas.

El ejército de Rondeau se habría ido por otro camino, encontrándose a la altura de paso de Pintos, y de ahí marcharon a Arroyo Grande, donde acamparon, y ahí mismo se separaron: Rondeau bajó hasta Puerto Sauce, lo que hoy es Juan Lacaze, para embarcarse hacia Buenos Aires y Artigas siguió hacia el norte.

**(Ocupa la presidencia el señor Edil Gonzalo Geribón Herrera)**

Esos serían los datos de la investigación de Peter Álvez, pero no tenemos los fundamentos en que se basó.

Lo último que encontramos es una carta de López y Picor de 1816. Nosotras también hemos estado en contacto con licenciados de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, quienes están llevando adelante un proyecto de georeferenciación de algunos puntos de la ruta de El Éxodo, en conjunto con el Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Ellos también manejan esa carta de López y Picor de 1816. Si pensamos, no está lejos en el tiempo. No la tenemos acá para mostrarla porque, si bien pudimos traer en formato digital otros mapas antiguos, esta carta no porque es un material patrimonial que está enmarcado y con vidrio; no es fácil poder fotografíarla.

En caso de que podamos –es nuestro anhelo– tener una copia, trataríamos de hacer otras en papel que pudieran quedar en las bibliotecas de las escuelas, para aliviarles la tarea a los compañeros maestros, porque no a todo el mundo tiene por qué gustarle la historia; se trata de aportar e intercambiar.

En la imagen están viendo algunos de los mapas que estuvimos referenciando. El de Bussetti y otros. Por ejemplo, el que se está proyectando muestra un derrotero muy abierto, que pasaría por el departamento de Colonia. Hay otro –que ya vimos, muy colorido– que marca un trazado muy ligero, aparentemente sin intencionalidad de marcarlo. Hay investigadores que no ponen énfasis en la cartografía, sino que simplemente hacen un trazado ligero, mientras que otros lo hacen en forma más exhaustiva.

Artigas continuó hacia el Ayuí, con todo el pueblo oriental a sus hombros. Los protagonistas fueron hombres, mujeres, niños, ancianos; gente de todas las clases sociales, hacendados, peones. Allí están viendo una nómina de personas que participaron de La Redota, incluido el curato de San José. Figuran nombres como el de Juan Esteban Almirón y Juana Mena, una familia que estamos rastreando, porque es muy probable que, como conserva un baúl de recuerdos, tenga retratos a lápiz, no sabemos si de alguno de los Almirón descendientes o de los Fernández, que es la otra familia que se unió a los Almirón, que serían los descendientes de Américo Almirón, de Tomás Almirón, a quienes nosotras hemos estado entrevistando.

Con Artigas al frente, ¿quién va para atrás? Eso marca la importancia de El Éxodo. No quiere decir que nosotras vayamos a trabajar solamente con los niños los mapas y por dónde fueron y por dónde no fueron. Quizás no sea lo más relevante, pero sí fue lo que nos convocó, lo que nos indujo a la búsqueda. No obstante, no perdemos el norte, no perdemos de vista que la importancia de El Éxodo, más allá del lugar por donde hayan pasado, es la vivencia de unidad, la vivencia de experimentarse el pueblo oriental como tal, el surgimiento de ese sentimiento de orientalidad que empieza a marcar cierta brecha con el resto de las provincias del Río

de la Plata, diferenciándose especialmente cada vez más de los porteños.

En pantalla están viendo los homenajes de San José a Artigas: el primer monumento al héroe lo tenemos los maragatos.

San José se encuentra celebrando el bicentenario del surgimiento de nuestro sentimiento de orientalidad. La *uruguayez* vendrá después, en ese momento lo que surgió fue el sentimiento de orientalidad.

Tenemos otras presentaciones sobre el resto de los sucesos históricos, que no vamos a proyectar para agilizar la sesión. Lo que pretendíamos era complementar la primera exposición.

La idea de este trabajo surgió a través de la oportunidad que tuvimos de ver una fantástica exposición del profesor Uruguay Nieto, en el Museo Wenceslao Varela. De ahí surgió nuestra idea de recopilar imágenes e informaciones que hacen al contexto de la revolución, a los personajes, a los protagonistas. Tenemos una serie de imágenes de los protagonistas de 1811, que no sé si las podremos proyectar. Está un baquiano, los indígenas, el ejército nuevo, que no era de escuela militar, sino que eran el peón, el hacendado, quienes se transformaron en soldados de la noche a la mañana, con unas tijeras enastadas en tacuaras. Según dice Maggi, las lanzas de los charrúas no estaban enastadas en tacuaras, sino en palos de guayabo, en palos amarillo. También recogimos esos datos.

Podemos ver la presencia del caballo criollo...

SEÑORA BELLIÓN. La idea fue presentar una historia diferente, problematizadora, donde aparecieran otros actores de importancia que estaban en el espacio geográfico. El caballo le dio movimiento al ejército.

Aparece la presencia del cura. Surge la libertad como única divisa. Llevaban un penacho blanco y un cintillo pañuelo en el sombrero. Blanco también es el color de las insignias usadas por Artigas durante El Éxodo.

Ahí están viendo las lanzas. Las tacuaras no solo fueron usadas como instrumento de guerra, sino como estandartes. Miren las pilchas criollas; el sombrero. Les cuento que al trabajar el tema con los niños en el aula, les llama mucho la atención la forma en que llevaban el sombrero en la cabeza. Ahí se ve cómo aprontaban el caballo.

Apareció un nuevo término el «guazo» o «huaso», que hoy es «gaucho».

SEÑORA SILVIA REYES. La revolución ocurrió en la época del cuero. Abundaban las vacas, abundaba el cuero, por eso, incluso, los esclavos disponían de ese material para su indumentaria o para cambiarlo por otros productos.

Ahí ven un «poncho», que quiere decir haragán. El que usa poncho, poco puede hacer, porque no tiene mucha movilidad en los brazos. Los perros cimarrones, traídos por los primeros conquistadores y que pululaban por la campaña.

Los juegos, las distracciones, la taba. Las creencias, hubo muchísimas creencias transportadas por los negros, por los indígenas, por los españoles; la creencia en la luz mala.

La pelota de cuero para traspasar o vadear ríos, porque muchas veces era la manera de poder cruzar. La presencia de la mujer, la figura del gaucho; las imágenes de Blanes. La caldera del tropero, la caldera que usaban los gauchos en ese momento; el tabaco y la importancia del hábito de fumar. En esa imagen estamos viendo el mate, la bombilla y la taba que eran de Artigas. Los asados; «nuestra vieja cultura vacuna», dice allí. Las guitarreadas para animar el fogón. Los cielitos de Bartolomé Hidalgo y Eusebio Valdenegro.

**(Ocupa la presidencia el señor Edil Nelson Cabrera)**

*¡Orientales! La Patria peligra.  
Ya reunidos al Salto volad.  
Libertad entonad en la marcha.  
Y al regreso decid: Libertad.*

Ese fue una especie de himno que surgió en 1811. Para cerrar la sesión vamos a escuchar una versión con la música de Alfredo Zitarrosa.

Nuestra presentación de hoy fue una síntesis de los temas que hemos estado analizando. Nos interesaría disponer de un material para compartir con las escuelas y que pueda incorporarse a las bibliotecas para que estuviera al alcance de la comunidad y de los maestros y así utilizarlos en el trabajarlos de aula.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE (Nelson Cabrera). El Cuerpo agradece su presencia y todo el aporte que han hecho. Es muy bueno ver que a gente joven le interese nuestra historia, aunque para ello tengan que ser docentes, no hay ninguna duda.

Sé que ha sido un trabajo muy difícil, muy largo y desconcertante, también. Porque uno ya viene con una idea formada de la ruta de El Éxodo y sobre todos los detalles que ustedes mencionaron. Sin embargo, como ustedes bien lo resaltaron, toda esa información, aunque pueda diferir con la que se manejó hasta entonces, sirve para resaltar lo que fue El Éxodo, el hecho en sí, sin importar por dónde fueron los patriotas, un kilómetro más o un kilómetro menos de un punto de referencia; en cierto momento esos datos dejan de ser importantes.

Se trató de un hecho que, después, se transformó en un símbolo, y los pueblos necesitan símbolos para preservar su identidad. El Éxodo, que consideramos que fue el hecho más importante de la Gesta Emancipadora, comenzó en San José, y San José está en deuda porque no lo ha reconocido como corresponde, no le ha dado la importancia que tiene.

Agradecemos a todos los presentes por acompañarnos. Señoras maestras, estamos a sus órdenes y cuando quieran venir con mucho gusto las vamos a recibir. Sepan que, si nosotros podemos colaborar en algo, estamos a las órdenes.

Creo que nos vamos a ver varias veces en el transcurso de este año, y esperemos que el año que viene también.

A continuación, pasamos a ver unas diapositivas acompañadas por la música de Alfredo Zitarrosa.

(Así se hace)

**(Ocupa la presidencia el señor Edil Gonzalo Geribón Herrera)**

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. La Mesa de la Junta Departamental les agradece a las autoridades presentes su presencia.

El compromiso y la labor que se ha fijado esta Mesa es que la Junta Departamental se abra hacia la comunidad, por eso nuestro agradecimiento por el trabajo de hoy. Sepan que están en su casa y que estamos a las órdenes.

Muchas gracias.

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Agotado el tratamiento del orden del día, se levanta la sesión.

(Es la hora 23:03)

**Gonzalo Geribón Herrera  
Presidente**

**Tabaré Laca  
Primer Vicepresidente**

**Nelson Cabrera  
Segundo Vicepresidente**

**Alexis Bonnahon  
Secretario General**

**Ana María Valerio  
Jefa del Cuerpo de Taquígrafas**